

PAGINA HISTORICA

El Primer 4 de Julio en Puerto Rico

Por: Roberto H. Todd

Hace varios días, para fines del pasado mes de junio, me llamó por teléfono un redactor del periódico El Mundo para preguntarme si yo recordaba en qué año se había celebrado en Puerto Rico, por primera vez, la fiesta del 4 de Julio. Enseguida respondieron las células de mi cerebro y pude contestarle: "En el año de 1899".

El Gobernador Militar General George W. Davis, había invitado a una reunión en su residencia, La Fortaleza, a una veintena de personas representativas, entre ellas al Alcalde Don Luis Sánchez Morales, el Presidente de la Cámara de Comercio don Manuel Paniagua y a representantes de la banca y del comercio. A esa reunión asistí yo y nos dijo el Gobernador que el objeto de la invitación era proponernos que nos ocupáramos de preparar la celebración del día 4 de Julio.

Aceptada que fué la encomienda, el Gobernador pidió al Sr. Alcalde que aceptase la presidencia dejando los pormenores de la celebración en manos de la reunión.

El Alcalde Sánchez Morales, persona bien preparada, enseguida se hizo cargo de la situación y los allí presentes me nombraron Secretario, como también nombraron al Sr. Paniagua Tesorero y se pidieron ideas en cuanto a la celebración se refería.

Se acordó que hubiese una parada militar, fuegos artificiales y que como terminación de las fiestas, un gran baile de sociedad en nuestro Teatro.

Enseguida se vió que el nervio principal de estas fiestas era la cuestión finanzas y se nombró una Comisión presidida por el Sr. Paniagua para acudir a los bancos y a las casas de comercio en solicitud de contribuciones.

Había en San Juan un viejo artificiero llamado don Andrés Boo quien acostumbraba encargarse de los fuegos artificiales, pero uno de los señores de la Comisión llamado Mr. William Dooly, Jefe de la casa de Dooly Smith & Co., dijo que parecía mejor que esos fuegos se encargasen a los Estados Unidos para ser quemados en un lanchón en la bahía de San Juan, y pareciendo buena la idea allí mismo se acordó que si la Junta lo creía conveniente, darle el encargo a Mr. Dooly para que trajese los fuegos artificiales, encargándose, desde luego, de hacerlos quemar en la bahía. Y así se acordó y se fijó la cantidad de \$1,000 que dijo Mr. Dooly que sería suficiente.

Se acordó además escoger a un orador a quien se le encargaría el discurso principal del día 4, y fué designado nuestro compatriota don Juan Hernández López, quien hallándose presente, aceptó el encargo.

Se acordó que la próxima reunión de esta Junta, se efectuase en el salón municipal y allí mismo se fijó el día, con ruego a la Comisión de Finanzas para que rindiese su informe en aquella reunión.

No se trata en esta estampa histórica de dar todos los detalles del primer 4 de Julio, y debo decir que tuvimos éxito financieramente pues los bancos y el comercio respondieron generosamente a nuestro reclamo.

Recuerdo que la noche del 3 de julio, que fué designada para la quema de los fuegos artificiales en la bahía, resultó un estruendoso fracaso. Cuando llegó la hora de la quema de los fuegos artificiales, no hubo tales fuegos y el inmenso público que había ido a La Marina a contemplar aquella novedad en Puerto Rico, sufrió un desengaño grande, no hubo tales fuegos; y cuando el Sr. Dooly trató de cobrar los \$1,000 y, como era natural, nos negamos a pagárselos, el Sr. Dooly tuvo por conveniente demandarnos ante la Corte Provisional de los Estados

Unidos por el importe de los \$1,000 convenidos y entre los innumerables documentos que tengo en mi archivo está la copia de la demanda y la contestación que hizo el abogado Keedy relatando todo lo ocurrido y tuvimos la satisfacción de que la Corte falló la demanda en contra del Sr. Dooly y a favor de la Comisión de Festejos.

Aunque en otra ocasión he escrito algo sobre lo que voy a relatar, parece que debo repetirlo ahora, después de los 66 años transcurridos. Allá para el año de 1887, poco tiempo antes de salir yo para los Estados Unidos, un señor comerciante de San Juan tuvo a bien negarme una invitación para un baile de sociedad en el Teatro de San Juan, diciéndome rudamente que no me consideraba joven de sociedad.

Habiendo regresado ya de los Estados Unidos, y 12 años más tarde, a mí se me había encargado la expedición de invitaciones para el baile de ese primer 4 de Julio y yo había establecido mi oficina, con dos empleados municipales, para que fueran extendiéndose dichas invitaciones y un día subió las escaleras del Municipio aquel señor comerciante, para quien yo no era joven de sociedad, y tuve que atenderlo, pues venía a buscar varias invitaciones para sus hijos que no ^{las} había recibido.

Yo no creo que el comerciante en cuestión recordase la ofensa que me había hecho en el año de 1887, ((66 años atrás), simplemente porque el cerebro de ese hombre apenas si funcionaba, de tan bruto que era, y yo tuve la satisfacción de decirle a uno de los empleados municipales bajo mis órdenes que extendiese las invitaciones al comerciante en cuestión. ¡Qué mayor satisfacción para mí!

Otro de los recuerdos que me trae ese primer 4 de Julio, fué la celebración de una asamblea que habíamos convocado los que queríamos **juntar** el Partido Republicano Puertorriqueño.

Efectivamente nos reunimos en el salón de la casa de don Fidel Guillermet y dejamos constituido el Partido Republicano Puertorriqueño con representación de todos los pueblos de la Isla y se eligió el Comité Directivo del Partido bajo la presidencia del Dr. Don Gabriel Ferrer Hernández; Vice-presidente, Don Salvador G. Ross y Secretario, Don Jaime Sifre; Tesorero, Don Ramón Falcón y Vocales, don Manuel Egozcue, don Fidel Guillermet, don José Ramón Látimer, Dr. Don Fernando Nuñez, don Bartolomé Llobet, Don Vicente Guillot, don Manuel del Valle Atilas y don José Celio Rossy.

Debo decir que el Partido Republicano Puertorriqueño fué convocado para esta organización, en 23 de marzo de 1899, firmando la convocatoria 32 personas de las cuales soy yo el único superviviente cuando se escriben estos recuerdos.

Parece natural que yo diga en esta página histórica que tengo en mi biblioteca un libro que contiene los nombres de todos los comités que se fundaron en el año de 1899 y tengo la intención de dejar dicho libro en poder de mi hijo para que se conserve como una joya histórica.

CELEBRACION DEL PRIMER 4 DE JULIO
1899

Por: Roberto H. TODD

Cada vez que observo los preparativos anuales para la celebración de las fiestas del cuatro de julio, recuerdo la primera vez que la celebramos aquí en Puerto Rico en el año de 1899. Hacía ocho meses y medio que habían desembarcado las tropas norteamericanas en Guánica el 25 de julio de 1898 y estaba Puerto Rico bajo el régimen militar y era gobernador, uno de los hombres más inteligentes que nos cupo en suerte que vinieran a Puerto Rico, el Mayor General George W. Davis. Era Alcalde de San Juan, por nombramiento gubernativo, don Luis Sánchez Morales, y a éste correspondió la iniciativa en la celebración de las citadas fiestas y, en efecto, Sánchez Morales, ni tardo, ni perezoso, publicó en la Prensa de aquella época, la invitación a todos los ciudadanos de San Juan que simpatizaran con el pueblo de los Estados Unidos, a reunirse con él en el Salón de Actos del Municipio, para celebrar una reunión para acordar lo necesario para conmemorar el 4 de julio de 1776, fecha de la Independencia Nacional. Respondiendo a la invitación del Alcalde, acudió mucha gente a la reunión, norteamericanos, civiles y militares, puertorriqueños, españoles, y otros extranjeros y la reunión fué un éxito. Se nombraron varias comisiones y un Comité Ejecutivo, del cual fué Presidente el Alcalde Sánchez Morales y Secretario Roberto H. Todd; un Comité de Hacienda, presidido por don Fidel Guilermety; un Comité de Baile presidido por don Juan Hernández López; un Comité de Parada militar y por último un Comité para escoger los oradores para un gran mitín que se celebraría el 4 de julio por la tarde en el Teatro de San Juan.

Al examinar hoy día la lista de los miembros de todos esos Comités, paso por la tristeza de ver que todos los componentes de ellos han desaparecido. No queda uno vivo.

El Comité Ejecutivo se encargó de confeccionar el programa general; el de Hacienda, de recaudar fondos; el de Baile hizo adornar el viejo caserón de la Plaza de Colón, porque ya

en 1899 era caserón y viejo; y el Comité del Mitín, nombró como su orador principal, al Lcdo. don Juan Hernández López.

La recaudación de fondos fué un éxito; el comercio, casi en su totalidad compuesto de peninsulares, se portó generosamente, pues ^{no} hubo una sola casa que se negara a contribuir, algunas con ~~su~~ gruesas. Esto nos permitió al Alcalde Sánchez Morales y al que ésto narra a ocuparnos personalmente cerca de una casa de comisiones recién establecida en San Juan, y de hombre Dooley, Smith & Co. para contratar la traída del norte, de los fuegos artificiales que deberían quemarse en la noche del 4 de julio. Convenimos en pagar a la referida casa de comisiones, la cantidad de \$1,000.00, moneda americana, y ella se encargaría de hacer quemar los fuegos en lanchas ya dispuestas convenientemente en nuestra bahía.

Todos los números del programa de las fiestas fueron un éxito, con una sola excepción; la que correspondió a los fuegos artificiales que deberían quemarse, que fué un verdadero fracaso. Se habían preparado tarimas en La Marina para presenciar la quema de los fuegos y cuando llegó el momento solamente salieron por el aire unos cuantos ^Rcoetes cuyas detonaciones apenas podían oírse, y nada más. Nos pasó no haber ocupado para esos fuegos al Sr. Andrés Boo, magnífico artificiero, que luego nos sirvió en otras fiestas.

El Programa tenía varios números que empezaron a desarrollarse desde el día 2, tales como regatas de botes de vela ^{de} y remos con premios para los ganadores; el clásico palo encebado, situado en medio de la plaza de Baldorioty, con un jamón y otros regalos colocados en el tope para ~~el~~ que ejecutase la proeza de llegar hasta ese sitio;

-~~F~~ no faltó -¿Como iba a faltar?- la nota política. Desde el 23 de marzo de 1899 había circulado, firmado por 32 personas, encabezadas por el doctor Gabriel Ferrer Hernández, como Presidente interino unas hojas impresas invitando a los puertorriqueños a fundar oficialmente el Partido Republicano Puertorriqueño, en una Asamblea a tener efecto en el Teatro de San Juan el 2 de julio de 1899. Y en efecto allí empezaron las deliberaciones de esa Asamblea; pero en los días 3 y 4 de julio de 1899, la Asamblea hubo de trasladarse al Salón del Hotel Colonial de los señores

Bazan y Falcon, situado frente a la Plaza de Baldorioty, hoy casa de Gonzalez Padin, donde quedó constituido el Partido Republicano Puertorriqueño, el 4 de julio de 1899.

Y aquí surge inevitablemente otro motivo de tristeza. Examinada la larga lista de republicanos que concurrieron a esa Asamblea para fundar el Partido Republicano, noto que también han desaparecido casi todos. De los treinta y dos que firmamos la primera invitación en Marzo 23 de 1899; en la que esbozábamos el primer Programa o Plataforma del proyectado partido, soy el único que quedo vivo. Han desaparecido los Doctores Ferrer, Ros, Nuñez, José N. Carbonell y Manuel del Valle Atilas; y los señores Rossy, Degetau, Falcon, Latimer, Enrique Hernandez, Gorfils, Fidel Guillermet, Dones, Sifre, Bazan, Agrait, Cruz Castro, Llobet, Guillot, Raimundo Palacios y otros.

La nota política en la celebración de las fiestas del 4 de Julio, consistió en que todo el mundo dió en decir, y no lo desmentían los republicanos, y por el contrario ayudaban en la propaganda ^{de} que las fiestas del 4 de julio eran parte de la fundación del Partido Republicano. La verdad era que casi todos los comités de las fiestas se componían de republicanos, menos el Comité del Baile de Sociedad, que presidía don Juan Hernandez Lopez, y uno de los miembros de ese comité, don José de Elzaburu, era su correligionario, y el tercer miembro, don Vicente Guillot, era republicano. Por cierto que la aceptación de esta designación de Hernandez Lopez y Elzaburu, sin consultar con su partido, les trajo disgustos con sus correligionarios. Pero el que mayor disgusto tuvo con su partido fué Hernandez Lopez por el discurso, magistral como todos los suyos, que pronunció en el mitin celebrado en la tarde del día 4 en el teatro. Fué ovacionado y felicitado y abrazado por las personalidades que se encontraban en el escenario desde donde él habló. Este fué el comienzo del enfriamiento de relaciones entre Hernandez Lopez y el Partido Liberal; hasta que en 1904 Hernandez Lopez, ya republicano,, ocupó la presidencia de dicho partido:

Hemos traído a estas columnas una copia fotostática de una de las invitaciones para el baile de sociedad en la noche del 3 de Julio de 1899. Obsérvese qué equivocación se cometió diciendo que estas fiestas/ eran para conmemorar "el 4 de julio de 1789", en vez de 1776. Seguramente que ninguno de los tres firmantes de la invitación se fijó en la equivocación, y confiaron la redacción y publicación de la esquila a alguna otra persona ignorante de estas fechas históricas.

Guardamos entre nuestros papeles viejos, un documento interesante, escrito en el idioma inglés y del propio puño del abogado James E. Keedy, que era a la sazón Fiscal de la Corte Provisional de los Estados Unidos, de la cual era yo Intérprete, cuya Corte acababa de ser establecida por el General Davia. Ese documento era la contestación a una demanda que contra Luis Sanchez Morales y Roberto H. Todd, como Presidente y Secretario, respectivamente de las fiestas del 4 de julio, había iniciado en la referida Corte Provisional, la firma Dooley, Smith y Compañía, en cobro de \$1,000, importe de los fuegos artificiales que le encargamos y que no quemaron, y que luego nos negamos a pagar. La demanda fué declarada sin lugar.

La Corte Provisional estaba compuesta por el abogado N.B. Pettin-gill, como Presidente, y de dos, Comandantes de Caballería, como jueces asociados. La demanda fué en Equidad, ante el Presidente como único Letrado de la Corte. Este Juez Presidente, con sus dos jueces asociados, habían estado sentados en la tarima principal en la Marina, como invitados por el Presidente Sanchez Morales para presenciar la quema de los fuegos artificiales, y ~~era~~^{eran}, por lo tanto los mejores testigos de que no hubo tales fuegos artificiales. Y no se pagaron esos mil dolares.

Como final publicamos a continuación una poesía del genial José Mercado, (Momo) dedicada al 4 de Julio, aunque no aseguramos que fuera para el de 1899, que celebrábamos:

EL ~~4~~ DE JULIO.

"Con más claro fulgor brilló aquel día
 en los valles de América la aurora,
 y alumbró de un coloso la agonía
 ante la Libertad, que redentora,
 entre sangre y cadáveres surgía.

CELEBRACION DEL PRIMER 4 DE JULIO
1899

Por: Roberto H. TODD

Cada vez que observo los preparativos anuales para la celebración de las fiestas del cuatro de Julio, recuerdo la primera vez que la celebramos aquí en Puerto Rico en el año de 1899. Hacía ocho meses y medio que habían desembarcado las tropas norteamericanas en Guánica el 25 de julio de 1898 y estaba Puerto Rico bajo el régimen militar y era gobernador, uno de los hombres más inteligentes que nos cupo en suerte que vinieran a Puerto Rico, el Mayor General George W. Davis. Era Alcalde de San Juan, por nombramiento gubernativo, don Luis Sánchez Morales, y a éste correspondió la iniciativa en la celebración de las citadas fiestas y, en efecto, Sánchez Morales, ni tardo, ni perezoso, publicó en la Prensa de aquella época, la invitación a todos los ciudadanos de San Juan que simpatizaran con el pueblo de los Estados Unidos, a reunirse con él en el Salón de Actos del Municipio, para celebrar una reunión para acordar lo necesario para conmemorar el 4 de julio de 1776, fecha de la Independencia Nacional. Respondiendo a la invitación del Alcalde, acudió mucha gente a la reunión, norteamericanos, civiles y militares, puertorriqueños, españoles, y otros extranjeros y la reunión fué un éxito. Se nombraron varias comisiones y un Comité Ejecutivo, del cual fué Presidente el Alcalde Sánchez Morales y Secretario Roberto H. Todd; un Comité de Hacienda, presidido por don Fidel Guilermety; un Comité de Baile presidido por don Juan Hernández López; un Comité de Parada militar y por último un Comité para escoger los oradores para un gran mitín que se celebraría el 4 de julio por la tarde en el Teatro de San Juan.

Al examinar hoy día la lista de los miembros de todos esos Comités, paso por la tristeza de ver que todos los componentes de ellos han desaparecido. No queda uno vivo.

El Comité Ejecutivo se encargó de confeccionar el programa general; el de Hacienda, de recaudar fondos; el de Baile hizo adornar el viejo caserón de la Plaza de Colón, porque ya

en 1899 era caserón y viejo; y el Comité del Mitín, nombró como su orador principal, al Lcdo. don Juan Hernández López.

La recaudación de fondos fué un éxito; el comercio, casi en su totalidad compuesto de peninsulares, se portó generosamente, pues ^{no} hubo una sola casa que se negara a contribuir, algunas con sumas gruesas. Esto nos permitió al Alcalde Sánchez Morales y al que ésto narra a ocuparnos personalmente cerca de una casa de comisiones recién establecida en San Juan, y de hombre Dooley, Smith & Co. para contratar la traída del norte, de los fuegos artificiales que deberían quemarse en la noche del 4 de julio. Convenimos en pagar a la referida casa de comisiones, la cantidad de \$1,000.00, moneda americana, y ella se encargaría de hacer quemar los fuegos en lanchas ya dispuestas convenientemente en nuestra bahía.

Todos los números del programa de las fiestas fueron un éxito, con una sola excepción; la que correspondió a los fuegos artificiales que deberían quemarse, que fué un verdadero fracaso. Se habían preparado tarimas en La Marina para presenciar la quema de los fuegos y cuando llegó el momento solamente salieron por el aire unos cuantos ^hcoetes cuyas detonaciones apenas podían oírse, y nada más. Nos pesó no haber ocupado para esos fuegos al Sr. Andrés Boo, magnífico artificiero, que luego nos sirvió en otras fiestas.

El Programa tenía varios números que empezaron a desarrollarse desde el día 2, tales como regatas de botes de vela y remos con premios para los ganadores; el clásico palo encabado, situado en medio de la plaza de Baldorioty, con un jamón y otros regalos colocados en el tope para el que ejecutase la proeza de llegar hasta ese sitio;

-¿ no faltó -¿Como iba a faltar?- la nota política. Desde el 23 de marzo de 1899 había circulado, firmado por 32 personas, encabezadas por el doctor Gabriel Ferrer Hernández, como Presidente interino, unas hojas impresas invitando a los puertorriqueños a fundar oficialmente el Partido Republicano Puertorriqueño, en una Asamblea a tener efecto en el Teatro de San Juan el 2 de julio de 1899. Y en efecto allí empezaron las deliberaciones de esa Asamblea; pero en los días 3 y 4 de julio de 1899, la Asamblea hubo de trasladarse al Salón del Hotel Colonial

Bazan y Falcon, situado frente a la Plaza de Baldorioty, hoy casa de Gonzalez Padin, donde quedó constituido el Partido Republicano Puertorriqueño, el 4 de julio de 1899.

Y aquí surge inevitablemente otro motivo de tristeza. Examinada la larga lista de republicanos que concurrieron a esa Asamblea para fundar el Partido Republicano, noto que también han desaparecido casi todos. De los treinta y dos que firmamos la primera invitación en Marzo 23 de 1899; en la que esbozábamos el primer Programa o Plataforma del proyectado partido, soy el único que quedo vivo. Han desaparecido los Doctores Ferrer, Ros, Nuñez, José N. Carbonell y Manuel del Valle Atilas; y los señores Rossy, Degetau, Falcon, Latimer, Enrique Hernandez, Gorfils, Fidel Guillermet, Dones, Sifre, Bazan, Agrait, Cruz Castro, Llobet, Guillot, Raimundo Palacios y otros.

La nota política en la calibración de las fiestas del 4 de Julio, consistió en que todo el mundo dió en decir, y no lo desmentían los republicanos, y por el contrario ayudaban en la propaganda ^{de} que las fiestas del 4 de julio eran parte de la fundación del Partido Republicano. La verdad era que casi todos los comités de las fiestas se componían de republicanos, menos el Comité del Baile de Sociedad que presidía don Juan Hernandez Lopez, y uno de los miembros de ese comité, don José de Elzaburu, era su correligionario, y el tercer miembro, don Vicente Guillot, era republicano. Por cierto que la aceptación de esta designación de Hernandez Lopez y Elzaburu, sin consultar con su partido, les trajo disgustos con sus correligionarios. Pero el que mayor disgusto tuvo con su partido fué Hernandez Lopez por el discurso, magistral como todos los suyos, que pronunció en el mitin celebrado en la tarde del día 4 en el teatro. Fué ovacionado y felicitado y abrazado por las personalidades que se encontraban en el escenario desde donde él habló. Este fué el comienzo del enfriamiento de relaciones en Hernandez Lopez y el Partido Liberal, hasta que en 1904 Hernandez Lopez, ya republicano, ocupó la presidencia de dicho partido:

Hemos traído a estas columnas una copia fotostática de una de las invitaciones para el baile de sociedad en la noche del 3 de Julio de 1899. Obsérvese qué equivocación se cometió diciendo que estas fiestas eran para conmemorar "el 4 de julio de 1789", en vez de 1776. Seguramente que ninguno de los tres firmantes de la invitación se fijó en la equivocación, y confiaron la redacción y publicación de la esquila a alguna otra persona ignorante de estas fechas históricas.

Guardamos entre nuestros papeles viejos, un documento interesante, escrito en el idioma inglés y del propio puño del abogado James E. Keedy, que era a la sazón Fiscal de la Corte Provisional de los Estados Unidos, de la cual era yo Intérprete, cuya Corte acababa de ser establecida por el General Davia. Ese documento era la contestación a una demanda que contra Luis Sanchez Morales y Roberto H. Todd, como Presidente y Secretario, respectivamente de las fiestas del 4 de julio, había iniciado en la referida Corte Provisional, la firma Dooley, Smith y Compañía, en cobro de \$1,000, importe de los fuegos artificiales que le encargamos y que no quemaron, y que luego nos negamos a pagar. La demanda fué declarada sin lugar.

La Corte Provisional estaba compuesta por el abogado N.B. Pettigill, como Presidente, y de dos Comandantes de Caballería, como jueces asociados. La demanda fué en Equidad, ante el Presidente como único Letrado de la Corte. Este Juez Presidente, con sus dos jueces asociados, habían estado sentados en la tarima principal en la Marina, como invitados por el Presidente Sanchez Morales para presenciar la quema de los fuegos artificiales, y era, por lo tanto los mejores testigos de que no hubo tales fuegos artificiales. Y no se pagaron esos mil dolares.

Como final publicamos a continuación una poesía del genial José Mercado, (Momo) dedicada al 4 de Julio, aunque no aseguramos que fuera para el de 1899, que celebrábamos:

EL 5 DE JULIO.

"Con más claro fulgor brilló aquel día
 en los valles de América la aurora,
 y alumbró de un coloso la agonía
 ante la Libertad, que redentora,
 entre sangre y cadáveres surgía.

"De la inclemente guerra
 el estruendo cesó, y allá en la tierra
 de Washington gigante,
 el águila caudal voló triunfante
 sobre el viejo leopardo de Inglaterra.

"Washington, el ungido,
 grande como ninguno, había vencido
 de la Justicia y del Derecho en nombre.
 Era un dios, no era un hombre
 y ya no cabía su inmortal memoria
 en el inmenso libro de la Historia.

II

"Si aquel justo varón torna a la vida,
 del águila se erige en carcelero,
 para no verla con la garra hundida
 en el pobre cadaver de un cordero.

MOMO."

En esta primera celebración del 4 de julio, en el año de 1899, se estableció un precedente. Las fiestas terminaron con un gran baile en el teatro de San Juan, organizado por la clase obrera de la ciudad capital. Desde entonces, cada vez que San Juan hubo de hacer fiestas, y entre ellas bailes en el Teatro, siempre se reservó días para que la clase obrera participara de ellas; y, hasta donde recordamos, se le ayudaba con parte de los recursos recojidos de entre el comercio.